

¿A DONDE VAMOS?

Con la última Yorba, que ya traía sabores de primavera, me llega la petición de Armando de escribir un pequeño artículo para la revista sobre un tema agrario y me encuentro con que todo está dicho: problemas de precios, de comercialización, ect. ...

Hay, sin embargo, un problema que se habla poco de él y es la inversión de los grandes capitalistas en la compra de tierras, no creo que todavía haya llegado a nuestras riberas, pero llegará y conviene estar al tanto. Los ahorros del campesino van a bancos que los reinvierten en la industria y en ella producen sus rentas. Los grandes industriales que no quieren ampliar el capital de su empresa, reinvierten en grandes extensiones de tierra; al haber tanta ansia (demanda) de comprar tierras estos hacen que suban sus precios y ya no estén al alcance de un campesino mediano, que seguirá con sus pequeñas extensiones de cultivo, destinadas a ser comidas por el gran capital. El futuro, sobre todo en ciertas zonas, es de desposesión de las tierras. ¿Llegaremos a trabajar para la gran empresa capitalista, siendo criados de ellos en tierras que nosotros mismos hemos vendido? Todo es posible.

El campo, los campesinos, estamos favoreciendo también la proliferación de la maquinaria agrícola, que como todavía tiene un gran mercado donde colocar su maquinaria sigue subiendo sus precios. Aquí nos pierde el individualismo y la chulería: "si fulano tiene un tractor yo no soy menos y me meto en la gran aventura de comprar otro". ¿Cuanta maquinaria agrícola sobra en nuestros pueblos? Sólo conozco un pueblo, en la provincia de Burgos que tienen la maquinaria en común. ¿Coño esto tiene dificultades! y tener excesiva maquinaria ¿no tiene ninguna dificultad? Coged el lápiz y hacer cuentas para amortizar la maquinaria al año a ver a cuánto os sale por hectárea la máquina.

No nos podemos tampoco contentar con que a fin de año nos queden un millón de pesetas, si llega, libres; hay tres conceptos en toda empresa que se tenga por buena que deben limar esos resultados finales: salario de los que trabajan (el agricultor debe apartar de ese millón lo que considere que vale su trabajo y el de los familiares que trabajen con él), el tanto por ciento que ha de acumular de la amortización de la maquinaria y edificios de la explotación (que se ha de descontar necesariamente de ese millón); hay otro concepto que tampoco se tiene en cuenta, la producción de un capital fijo que son las tierras; ese valor que tengan las tierras metido en un banco o en una industria produce unos intereses y esas tierras, como capital fijo invertido, nos debe de producir un interés el que sea pero que hay que descontarlo también de ese millón. En fin el asunto es complicado porque nos falta mentalidad empresarial.

¿Si todo esto no lo descontamos de donde vamos a sacar las reservas para poder invertir después en nueva compra de maquinaria o ampliación de explotación?

Quizás sea este el mal más grave de nuestras explotaciones que les falte una estructura empresarial. ¿Cómo suplirla? Es difícil que los agricultores de cierta edad se pongan a formarse en este sentido; y los jóvenes, ¿dónde están? Sin juventud es difícil cambiar las cosas, porque llegada cierta edad, todos decimos que "sofistas y buen vino", que cambié las cosas el estado o el que tenga ganas, pero que para vivir ya nos vale con lo que tenemos.

Otro de los problemas que convenía atajar cuanto antes es el de las herencias, intentar llegar a que la ley cambié, pero mientras arreglarlo entre los familiares. Las tierras de la familia deberían quedar para los hermanos que piensen quedarse en el campo, a los otros que se les pague lo que les corresponda en dinero durante los años que de común acuerdo se fijan pero que las tierras no pasen a gente extraña al pueblo por ventas posteriores.

Potenciar la agricultura a través de la hermandad, ya se hace algo con la compra de semillas pero es que pienso que hasta los abonos y la misma maquinaria se debería comprar de común acuerdo.

Todo va a lo mismo: o nos unimos los agricultores empezando en el pueblo con pequeñas cosas y aspirando a hacer de la hermandad una cosa de todos o vendrá el capitalista de turno con sus buenos duros y mentalidad de empresa y nos va a hacer sus esclavos en nuestra propia tierra y esto es muy serio y muy duro. Comprendo que empezar cooperativas así de golpe es difícil, pero ir poniendo los aperos para todos, comprar abonos y demás productos juntos, etc., van creando un clima de cooperación que algún día puede acabar en cooperativa de mayor nivel y de una extensión que vaya cubriendo el ayuntamiento; muchas de las cooperativas han fracasado por nuestro espíritu individualista y otras por haber querido montar una cooperativa en las bases y extensión productiva de un sólo pueblo que de verdad es difícil de mantener.

Admiro mucho la labor formativa que hace La Yorba, asistí a su creación en Madrid, seguí un poco a través de Armando los nerviosismos del primer hijo que ya se ve grande y seguro. Me alegro que esto sea posible en nuestra zona, el que los estudiantes hijos del pueblo se preocupen de él. Yo quiero sumar mi pequeña aportación.

Fernando López Combarros (La Bañeza)
Instituto Nevares de Empresarios
Agrícolas Valladolid

EL PRIMER CONTACTO

Después de hablarme mi padre de La Yorba, el periódico del pueblo que tanto ensalzaba, al fin pude, en mi último viaje a la tierrina, ver y leer, aunque no detenidamente, la mayoría de los números. Quedé verdaderamente sorprendido. Esperaba encontrar un simple folleto escrito de cualquier manera y ... ya, ya, ya. Hoja de cabecera, índice temático, relación de colaboradores, etc., etc., Sí señor, como debe ser. Peca de excesivo aprovechamiento de espacio, con afán de incluir muchas cosas, pero acaso, ¿no es una tirada pobre?

A este punto, precisamente quería llegar. No se pueden decir de este grupo de entusiastas, presididos y guiados por el Padre Segismundo más que elogios. Ya sé que el pueblo, al principio, fué reacción en la colaboración pero después se volcó en ayuda de todo tipo. Conseguido esto, ¿no se os ocurrió a nadie solicitar el apoyo de los que estamos fuera? Somos bastantes, sí señor, y si mi opinión es compartida por la mayoría como espero, estamos dispuestos a ayudaros. Así pues, os agradeceríamos que contaráis con nosotros.

Néstor Miguélez (Gijón)

A UN LADO DEL RÍO

Todos los conocen, se llaman "Los amigos", un conjunto de siete y ocho chavales que han querido buscar una forma de pasar el rato los días festivos. Hará poco más de año y medio que tal vez por aburrimiento y la falta de lugares aptos para divertirse, comenzaron una obra divertida, la construcción de una "casetta". Naturalmente que si se aburrían lo normal es que fuesen a La Ruta o lugar parecido - dirían las autoridades locales - pero no dejan ni siquiera el Local del Pueblo y por otra parte el dinero no se puede tirar (preguntémosle al panadero por el precio del pan).

Para la gente que no conoce el lugar y quiere visitarlo baste con que le diga que está en la carretera de El Pedrón, kilómetro 1. A simple vista tiene el aspecto de una cabaña pero acercándose verán una bonita obra arquitectónica (con minúscula) como no guarda el río Tuerto en sus 125 Km de riberas. Esperamos que esta minioobra tenga el apoyo del pueblo y que este se complazca en tener gente comprendadora.

Juan J. Falagán